

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa

Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

**DOSSIER:
PENSAMIENTO EDUCATIVO
LATINOAMERICANO**

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº Especial



Revista de Filosofía, N° Especial, 2021 pp. 239-251

Tutorías de investigación formativas en tiempos de pandemia: retos y transformaciones necesarias

Formative Research Tutorials in Times of Pandemic: Challenges and Necessary Transformations

Marisol Rojas Beltran

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3522-1562>

Universidad del Atlántico. Barranquilla - Colombia

Jorge Luis Pérez Sierra

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7018-4277>

Universidad del Atlántico. Barranquilla - Colombia

Claudia Yamile Rayo Benavides

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4256-4667>

Universidad Cooperativa de Colombia. Santa Marta - Colombia

Resumen

Guyg"vtcdclq"guw"fggrqukvcfq'gp"\gpqfq<
DOI[®]jwrucllfqk0qti132074:31|gpqfq073689;9

La presente investigación identifica y analiza los principales requerimientos para que la educación mediada a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) sea exitosa. Se contextualizan y estudian las tutorías de investigación formativas en los diversos contextos que la situación de confinamiento sanitario actual presenta. Suscitamos la educación mediada a través de los espacios que las tecnologías permiten, favoreciendo eventos dialógicos, donde el conocimiento se presente como tejido de reflexiones, confluencia de razones y justificaciones. Consideramos la educación como el evento preferentemente humanizador de las relaciones sociales. Consecuentemente, promovemos la responsabilidad como principal virtud de quienes articulan educación como favor a la existencia de los otros. Se trata de una investigación bibliográfica desde el enfoque racionalista.

Palabras clave: Tutorías de Investigación Formativas; Educar en Pandemia; Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

Abstract

This research identifies and analyzes the main requirements for education mediated through Information and Communication Technologies (ICT) to be successful. Formative research tutorials are contextualized and studied in the various contexts that the current sanitary confinement situation presents. We promote mediated education through the spaces that technologies allow, favoring dialogic events, where knowledge is presented as a fabric of reflections, a confluence of reasons and justifications. We consider education as the preferably humanizing event of social relations. Consequently, we promote responsibility as the main virtue of those who articulate education as a favor to the existence of others. It is a bibliographic research from the rationalist approach.

Keywords: Formative Research Tutorials; Educate in Pandemic; Information and Communication Technologies (TIC).

Introducción

La condición inesperada de la actual pandemia ha sometido a confinamiento a la población mundial. Obliga esto a retomar las diversas actividades sociales desde la particular situación. Invariablemente, las dinámicas sociales se ven afectadas; entre estos las relaciones educativas.

En el contexto se presentan las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) como herramientas que permiten proseguir los hechos educativos. Estas, tienen como principal cualidad facilitar la conexión e interacción entre los seres humanos. En tal sentido, presentan vías que facilitan operar la educación en todos los niveles de formación; especialmente la universitaria. Por esto se evidencia la migración de modalidades educativas presenciales a escenarios educativos virtuales.

La condición virtual lejos está de permitir laxitudes que menoscaben los procesos de enseñanza. Ameritan seriedad y rigurosidad pedagógica en el ambiente virtual. Debe considerarse que en la condición actual, se considera el espacio oportuno para que docentes, estudiantes y directivos resignifiquen éticamente los procesos educativos. La contingencia permite revisar los roles, competencias, dominios, contenidos, conocimientos y destrezas para lograr la efectividad de los aprendizajes.

La educación y en especial aquella mediada por ambientes virtuales de formación, requiere de un viraje epistemológico, pedagógico, didáctico, evaluativo e investigativo. Los nuevos escenarios obligan a replantear las actividades educativas,

favoreciendo las revisiones y correcciones necesarias para la prosecución exitosa de los procesos de enseñanza.

Lo mencionado, evidencia el impacto que a los procesos educativos la contingencia sanitaria plantea. Los escenarios futuros exigen el empleo de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación Social con tal compromiso, ética pedagógica, quienes están involucrados aprovechen las oportunidades; mientras disminuyen el impacto. Se busca que los procesos de enseñanza sean capaces de generar profesionales altamente capacitados para afrontar los retos futuros. Entonces, se requiere capacidad de innovación, rigurosidad y autocrítica.

Institucionalmente, cobra relevancia este tipo de estudio, al tratar sobre las transformaciones, adaptaciones, modificaciones a llevarse a cabo para funcionar eficientemente en el futuro. Pues, destaca la necesidad de educar de manera eficiente, de calidad. La educación eficiente no sólo es capaz de enterar a los formandos sobre las características físicas de lo que se estudia. También, capacitarlo a emplear las TIC como herramienta en los procesos de formación compartida y personal. En consecuencia, destaca que debe instituirse la calidad educativa como la columna vertebral que promueve los estudios a distancia.

En virtud de lo expuesto, las tareas a realizar ameritan la búsqueda de las necesidades, problemas, limitantes estructurales; así, diseñar las estrategias que permitan la educación como evento efectivo. Es decir, se solicita realizar *investigaciones exploratorias*, cuyo propósito sea diagnosticar bibliografías e investigaciones para identificar problemas relevantes, reflexionar las explicaciones e hipótesis planteadas. Repetimos, considerando la educación como evento capaz de sensibilizar ante las formas de vida que se comparten.

En este sentido, la formación investigativa por parte de los tutores, debe estructurarse desde los currículos y mantener sistematización constante. Igualmente, seguimiento académico en cada una de las etapas. Es preciso establecer mecanismos de vigilancia, monitoreo y control de los procesos de enseñanza, con la finalidad de constatar el aprendizaje por parte de los estudiantes.

Ampliar las redes formativas, facilita el tejido de estructuras educativas que permitan la investigación y prosecución de los estudios de manera conjunta. La situación enlace de los saberes, talentos y disposiciones técnicas, permitirá coordinar el conocimiento como estrategia conjunta. Esto favorece las realizaciones pedagógicas.

En función de lo anterior, en la actualidad, la tutoría universitaria resulta singularmente apropiada y necesaria para dar respuesta a las demandas del nuevo modelo universitario. El escenario propicia la operación de nuevos espacios y entornos

que resulten apropiados para la realización de tutorías virtuales con la finalidad de proseguir los estudios académicos.

Se trata de trasladar los procesos que ameritan la proximidad física a la mediación virtual, con la finalidad de continuar la construcción del conocimiento. Destaca el hecho que la virtualidad de las operaciones educativas promueve la interacción colaborativa, aspecto que dinamiza considerablemente los haberes pedagógicos. Por tanto, a continuación planteamos los principales retos que la situación sanitaria mundial presenta, puntualizando los requerimientos y precisiones para que la educación a efectuar haga posible la educación de manera precisa y exitosa.

Hacia una nueva didáctica de la investigación

La condición de investigador con creces trasciende el requisito de publicar un mínimo de ensayos académicos. Principalmente amerita la disposición de estar a la caza de precisos problemas, urgencias que aquejan a las sociedades. Seguidamente, disponer de herramientas, condiciones, habilidades y deseos de practicar la investigación como ejercicio conducente a solventar las premuras. Entonces, tratamos sobre una condición que traduce e implica diversas cosmovisiones en conjunción. Investigar trata sobre la disposición de resolver urgencias compartidas, con la finalidad de concretar modos pertinentes de existencia.

Consecuentemente, las investigaciones expresan la tutoría como el modo, el mecanismo de encuentro y discusión entre quienes investigan. A la sazón destaca el hecho que quien investiga debe contar con habilidades y talentos que condiciones alta efectividad al realizar las tutorías como socialización de los conocimientos.¹

La producción científica no solo se obtiene de la operatividad de métodos cognoscitivos sobre los objetos cognoscentes; amerita la puesta a disposición de quien investiga. Subrayamos, producir ciencia lejos está de la comodidad de llevar a cabo determinadas estandarizaciones; requiere habilidades cognitivas relacionadas con la reflexión. A su vez, la capacidad de comunicar eficientemente lo que se sabe, colocarlo en espacio de la intersubjetividad. Así, conocer es siempre una construcción socializada. En esto se atienden cuatro proposiciones.²

- a. Hacer ciencia refiere a un acto esencialmente práctico. En consecuencia, enseñar a hacer ciencia significa comunicar las pericias y habilidades que

1 SOTELINO, Alexandre. SANTOS, Rego y LORENZO, María del Mar. (2016). Aprender y Servir en la Universidad: una vía cívica al desarrollo educativo. *Teoría de la Educación*. 28(2)., pp. 225-248.

2 GARCÍA, Benilde, et al. (2016). Las Competencias del Tutor Universitario: una aproximación a su definición desde la perspectiva teórica y de la experiencia de sus actores. *Perfiles Educativos*. XXXVIII (151), pp. 104-122.

permitan el tejido del saber. En tal sentido, subraya la didáctica que permite conocer enseña las destrezas que los procesos de conocimiento requieren. Se sustituye la pasividad por la enseñanza como aprender a hacer.

- b. Si se quiere enseñar a investigar es decisivo modificar el enfoque pedagógico; desde una instrucción teórica, abstracta y general, a una didáctica práctica, capacitando la operatividad requerida para precisar conocimiento útil. Destacando el hecho que la cualidad de utilidad está dada por la capacidad de mejorar las formas de convivencia.
- c. Destaca el hecho de hacer de la enseñanza de los procedimientos pertinentes para construir ciencia haber de todos los niveles de enseñanza. Por tanto, ser profesional significa a su vez contar con las habilidades y pericias que la precisión de los conocimientos solicitan. Porque conocer es identificar lo que la condición fáctica de la existencia arroja; pero también, coordinar saberes que conlleven a pertinentes formas de vida compartidas.
- d. La enseñanza de la ciencia debe hacer espacial énfasis en dotar las habilidades técnicas, operativas para funcionar en ambiente de cooperación. En este sentido, quien aprende ciencia conoce que lo que realiza lejos está de ser operaciones egoístas; porque el conocimiento se encuentra siempre socialmente mediado. Porque saber es saber junto a otros.

De lo expuesto, se deduce que enseñar a investigar es una práctica compleja y laboriosa, donde destaca la participación, habilidades comunicativas inmediatas y mediadas, como características predilectas. Recalca la capacidad de diálogo entre los investigadores y tutores como destreza predilecta al estructurar conocimientos. Refiere esto la capacidad de comunicar de manera precisa y directa las reflexiones, solicitar las preguntas, indagaciones, disquisiciones como entidades que favorecen las investigaciones.

Entonces, investigar es en muchos sentidos dialogar; por ende se enriquece en la atención hacia las reflexiones y pareceres que los otros ofrecen. Quien investiga dialoga junto a otros sobre los asuntos que les conciernen, en esto, están abiertos a las exigencias que los otros hacen; porque dialogar amerita saber argumentar con otros.³

Es importante señalar que en la continuación de la formación académica existen momentos que favorecen la formación en investigación científica. Se imparten asignaturas, seminarios y talleres relacionados con la producción del saber científico.

3 LEDERMAN, Norman. (2018). La Siempre Cambiante Contextualización de la Naturaleza de la Ciencia: documentos recientes sobre la reforma de la educación científica en los Estados Unidos y su impacto en el logro de la alfabetización científica. *Enseñanza de las Ciencias*. 36(2), pp. 5-22.

A su vez existen los seminarios metodológicos; y las tesis que se realizan como conclusión de los diversos grados universitarios.⁴

Frente a esto, es necesario afianzar la práctica como enseñanza de la ciencia. En consecuencia, en los seminarios, más que emplear el apunte y memoria como estrategia de aprendizaje, debe considerarse la actividad como plausible modo de aprendizaje. Se trata de entrenar en investigar de manera progresiva con la finalidad de aumentar la efectividad, eficiencia y eficacia en la elaboración científica.

También, al promover la socialización como aspecto relevante y decisivo de la construcción del saber científico, se sugiere la sustitución de modos investigativos que benefician prácticas solitarias, por la reivindicación de los momentos de socialización en los estadios investigativos. Así, concluir las investigaciones más allá de exponer resultados con la finalidad de obtener calificación y grado, trata sobre discutir, poner en tela de juicio, confrontar, argumentar con la finalidad que el conocimiento se asemeje mucho más a un tejido donde imbrican pareceres y apreciaciones que a un saber acabado con pretensión de incuestionabilidad.

Formación de la investigación en época de pandemia

En función de lo expuesto, la orientación del tutor frente a los procesos formativos de investigación requiere, no solo experticia en el tema; sino también, una serie de habilidades y competencias. Donde acentúa el debido empleo de las tecnologías de la comunicación en las prácticas educativas. Capacidad que le permite operar eficientemente en diversos y variados ambientes pedagógicos; como por ejemplo el actual confinamiento sanitario.

Las destrezas a adquirir permiten mantener debates en línea, compartir textos, imágenes, simulaciones, informes; con la finalidad de integrar contenidos y actividades de aprendizajes sincrónicos y asincrónicos. A su vez, facilitar las labores de seguimiento, autoevaluación, hetero evaluación y evaluación compartida⁵.

A propósito, vale la pena señalar que un *Entorno Virtual de Aprendizaje* (EVA) se entiende como la creación de materiales informáticos de enseñanza, basados en un sistema de comunicación mediada por el computador; con la finalidad de facilitar la interacción pedagógica entre los participantes del proceso educativo. Sea esto en

4 GUEVARA, Gladys, VERDESOTO, Alexis y CASTRO, Nelly. (2020) Metodologías de Investigación Educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*. 4(3), pp. 163-173.

5 RODRIGUEZ, Keyler, PÉREZ, Juan y TORRES, Geisi. (2018). Implementación de un Entorno Virtual como Herramienta Didáctica para Fortalecer el Proceso Enseñanza Aprendizaje. *Edumecentro*. 10(4), pp. 54-71.

modalidades escolar a distancia, presencial o mixta. Es menester señalar que estas herramientas deben considerar los siguientes criterios.⁶

- e. Adecuada formación para planificar los espacios web en torno a las actividades de aprendizaje e interacción, la gestión y organización del conocimiento, el uso de representaciones hipertextuales. Esto quiere decir las destrezas que permitan la adquisición de información mediante simulaciones.
- f. La construcción de un espacio social que viabilice la interacción social, incluyendo una comunicación sincrónica, asincrónica. La posibilidad de compartir espacios con características tales que promuevan la amigable interacción de los saberes.⁷ Esto refiere que el espacio virtual adolezca de posibilidades interactivas que entorpezca en intercambio de información.
- g. Diseñar respuestas pedagógicas que eficientemente de adapten a las diversas y diferentes situaciones sociales, con la finalidad de ofrecer mecanismos eficientes de aprendizajes.
- h. Debe considerarse permanentemente el hecho que el estudiante es el actor, el protagonista de su educación. Por tanto, entidad viva, activa de los procesos que realiza. Quiere decir esto que se forma para ayudar a formar, que los diseños pedagógicos pertinentes más allá de imponer saberes son eficientes porque promueven la realización de las inquietudes de quien se forma. Significa esto que enseñar es hacer saber para ayudar a ser.
- i. Debe considerarse la contribución de los EVA a la enseñanza a distancia, así como también a la modalidad presencial.
- j. Debe atenderse el hecho que la enseñanza como proceso activo se ve altamente favorecido de los dinamismos, interacciones y aportes que implica la integración de diferentes recursos tecnológicos y enfoques de enseñanza. Afirmamos que las formas pertinentes se aleja considerablemente de exclusividades metódicas. Pues, las posibilidades se enriquecen altamente cuando se combinan e intercambian los recursos técnicos y pedagógicos.

6 RODRÍGUEZ, Emilio. (2017). Los Desafíos Estratégicos para la Gestión de la Investigación Universitaria en la Sociedad del Conocimiento. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*. 25(3), pp. 362-363.

7 CHUA, Vicente, READING, Christine, DOYLE, Helen y GREGORY, Sue. (2017). Integrating ICT into Teacher Education Programs from a TPACK Perspective: Exploring perceptions of university lecturers. *Computers & Education*. 115., pp. 1-19.

La tutoría virtual: algunas consideraciones

En el hecho educativo destaca el rol del docente como la entidad que inicia los procesos. Por lo menos se aboga para sí el establecimiento de objetivos y métodos pedagógicos, considerando los recursos técnicos. Junto a esto, destacan las falencias que se presentan cuando el ejercicio de la docencia al usar la imposición como recurso no permite la expresión de las reflexiones de los formandos. Se afirma que la educación pertinente más allá del soliloquio docente acontece como diálogo de saberes.

Afirmamos que en la educación necesaria el docente pone en funcionamiento el hecho educativo al contar con los recursos metodológicos y la estructuración de los programas. Sin embargo, se permiten las aperturas que modifiquen el rol tradicional que a lo largo de la educación presencial el formando a demostrado.

Se trata de convertir al educando en protagonista de su formación, se trata de promover el pensamiento, la reflexión, la crítica, el intercambio de saberes como estrategias predilectas de la educación requerida. Indudablemente, los recursos tecnológicos prestan franco favor a este propósito. Francisco Esteban y otros destacan el hecho que asegurar la continuidad y éxito educativo tiene que ver con los apoyos que el estudiante recibe de parte del docente.⁸

Ahora bien, es justo reconocer que, si en la educación universitaria presencial el ejercicio de la tutoría cuenta con la alta disposición de los estudiantes y profesores para coordinar la educación de manera exitosa. En el espacio virtual las virtudes deben repetirse; más aún, reforzar los entendimientos, los modos y maneras comunicativas que susciten no sólo el intercambio de información; también, la puesta en común de las razones con la finalidad de coordinar acuerdos en cuanto saber conformado en común.

Debe favorecerse el acompañamiento en los eventos formativos. Exige el aprendizaje como aprender a aprender donde el profesor es el facilitador de los requerimientos, las herramientas y estrategias que le permitan al formando convertirse en actor de su formación. Porque saber es ejercer una loable forma de descubrirse. Quien conoce el mundo se sabe, se comprende, se entiende, desenvuelve y desarrolla en él. A saber, la tutoría virtual evidencia un fuerte componente vivencial; es decir, se desarrolla a partir de las experiencias y convicciones de quienes en conjunto se forman.⁹

8 ESTEBAN, Francisco, MAURI, Margarita, ROMÁN, Begoña y VILAFRANCA, Isabel. (2018). *El Compromiso Ético en la Formación Universitaria: Reflexiones y recomendaciones*. Octaedro. Barcelona.

9 CHUA, Vicente, READING, Christine, DOYLE, Helen y GREGORY, Sue. (2017). Integrating ICT into Teacher Education Programs from a TPACK Perspective: Exploring perceptions of university lecturers. *Computers & Education*. 115., pp. 1-19.

Cambiar el punto de enunciación educativa del docente como entidad que totaliza los eventos a modelos plurales donde los estudiantes adquieran preeminencia protagónica en los eventos a suceder; requiere gradualidad y análisis. Pues, ante las evidencias que demuestran los límites de una educación regida por la unicidad del decir docente como exclusiva voz válida; se amerita la pluralidad que permita la confluencia de apreciaciones.

Frente a esto, se asume que los modelos educativos a modificar ameritan tiempo, reflexión y experiencia por parte de los participantes. Se busca que ante las resistencias que se puedan suscitar, se animen los procesos al evidenciar las posibilidades que los cambios suscitan.

En medio de la exigencia, el confinamiento acelera los procesos y transformaciones pedagógicas que sucedían. Estas premuras han evidenciado la necesidad de poner en práctica planes de formación docentes que capaciten en el manejo de las nuevas tecnologías de la comunicación, de tal manera que susciten modos educativos exitosos. Se espera que de relaciones enunciativas horizontales se dinamicen de tal forma la imbricación de pareceres y reflexiones, que el saber se haga haber común. Las tutorías a distancias deben considerar los siguientes aspectos, con la finalidad de cumplir los requerimientos.¹⁰

- a. El tutor, empleando eficientes y pertinentes recursos técnicos, realiza seguimiento personalizado al proceso de aprendizaje; constata la adquisición de habilidades por cada participante.
- b. Es función del tutor suscitar la comprensión, análisis y correlación de contenidos; así como atender las dudas que pudieran acarrear dificultades en la enseñanza.
- c. La evaluación se presenta como un elemento importante de la tutoría pues permite el aprendizaje, evidenciando, constatando y contrastando lo que se conoce. Aquí, las correcciones y orientaciones brindadas ofrecen un franco favor al aprendizaje.

Como se precisa de las solicitudes anteriores, el factor motivacional y empático es de singular importancia al momento de proseguir tutorías virtuales exitosas. Recalca más aún la importancia de la formación docente como facilitador de los saberes que se articulan. Destaca Gómez la naturaleza del saber como construcción que manifiesta la participación e interés de los involucrados.¹¹Consecuentemente, dentro de las

10 AGUILERA, José. (2019) La Tutoría Universitaria como Práctica Docente: Fundamentos y métodos para el desarrollo de planes de acción tutorial en la universidad *Pro-Posições.*, pp. 1-27.

11 GÓMEZ, Ernesto. (2017). El Concepto y las Finalidades de la Tutoría Universitaria: Una consulta a expertos. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía.* 28(2)., pp. 61-78.

limitantes de los eventos educativos a distancias destaca la baja o nula participación de los docentes en los eventos pedagógicos.¹²

En esta línea de pensamiento, Cyrulnik y Anault señalan que entre las múltiples limitantes que afectan los procesos de aprendizaje, destaca el hecho que entre los docentes y formandos no se establezcan relaciones armónicas. Esta desatención indiscutiblemente repercute negativamente en los alcances de los hechos educativos. Por consiguiente, destaca como principal virtud del educador que funciona eficientemente en el espacio virtual, la atención frecuente y pertinente a los sucesos.¹³

Ahora bien, los nuevos escenarios pedagógicos poseen dos escenarios que permiten su realización. Refiere a la confluencia que ofrecen las posibilidades técnicas que permiten las TIC y las corrientes sociopedagógicas que promueven la articulación de conocimiento atendiendo a relaciones democráticas entre los involucrados en el proceso educativo. Invariablemente, esta concurrencia ha posibilitado la prosecución escolar en el actual confinamiento sanitario.

Junto a esto, más allá de descubrir las posibilidades y oportunidades, recalca la eficiencia como necesidad educativa preeminente. Frente a esto, es realista reivindicar las virtudes pedagógicas que el empleo de la tecnología demuestra. Entonces, en estos escenarios y comprobaciones las tareas por hacer involucran precisar de tal manera las acciones que permitan garantizar la eficiencia.

Se enfatiza el hecho las TIC asisten el desarrollo de los enfoques pedagógicos constructivistas porque proveen un apropiado soporte para la realización del aprendizaje como interacción entre los involucrados. Se suscitan las interacciones entre los formandos y los docentes, la colaboración entre pares; permite esto contar con los EVA, que habilitan modelos pedagógicos que benefician la articulación de conocimiento.

Consideraciones finales

La sociedad contemporánea caracterizada por múltiples desencuentros sociopolíticos, suma a sus crisis tener que contener la pandemia causada por el COVID-19. La resolución de las limitantes pasa a través de generar estrategias pertinentes; determinadas por la conjugación de las muchas posibilidades que

12 AMOR, María Isabel, DIOS, Irene. (2017). La Tutoría Universitaria: Un espacio para la orientación personal, académica y profesional en la formación inicial del profesorado. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 28(1)., pp. 119-130.

13 CYRULNIK, Boris y ANAUT, Marie (2018). *Resiliencia y Adaptación. La familia y la escuela como tutores de resiliencia*. Gedisa Editorial. Barcelona.

las sociedades humanas demuestran. Se trata de sumar voluntades que permitan solucionar las urgencias comunes.

En este escenario atender la educación como esfuerzo en conjunto en virtud y favor de sociedades habitables amerita la conjunción de todos los recursos disponibles. Obliga esto replantear el hecho educativo, enfrentar la prosecución de la formación académica de manera mucho más eficientes y acertadas.

En tan sentido, nos ubicamos ante la posibilidad de repensar la labor docente dentro de las maneras adecuadas de educar. El escenario plantea la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas basadas en la tutoría a distancia, empleando los recursos técnicos, amparados bajo premisas educativas que promuevan el diálogo como entidad capaz de confluir reflexiones.

En este sentido, queda claro que las formas pedagógicas a persistir a lo largo del tiempo insisten en los escenarios virtuales como espacios capacitados para educar eficientemente. Se cancela la educación como imposición, como repetición incesante de saberes incuestionables, se invalidan los exámenes como comprobación de la capacidad de repetir. Entonces, se valida la educación a modo de realización, expresión, manifestación humana que solicita, promueve, amerita el aprendizaje como derecho a ser en el mundo; como necesidad de reflexionar en conjunto el ser y hacer propio y social.

Los espacios educativos apropiados son plurales en cuanto validación dialógica de las apreciaciones, los permisos y solicitudes que acontecen ante las reflexiones que los otros presentan. Tratamos ante modos de vida que se construyen de manera democrática al promover el diálogo como loable manera de confluencia humana.

Antes las situaciones socioeducativas contemporáneas, no pocos docentes manifiestan reticencia frente a las posibilidades pedagógicas que propician el ambiente virtual. Sin embargo, creemos que las virtudes demostradas por el encuentro de las posibilidades tecnológicas y la disposición pedagógica abierta, vencerán las resistencias.

Apostamos por nuevos retos y acciones que involucren la debida formación de los estudiantes. Promovemos prácticas educativas sustentadas en la tolerancia, el diálogo y respeto por las apreciaciones y reflexiones que se exponen. Pues, la validez de lo que se conoce media a través de las operaciones que permiten la resolución de los retos que la sociedad enfrenta.

Ante esto, es un hecho indiscutible que las tutorías educativas efectuadas en el espacio virtual han posibilitado el seguimiento de la formación. Evidenciando alta efectividad al comunicar información, discutir, argumentar, poner en común los conocimientos que se construyen. Es tarea social articular los modos y maneras que

permitan sustentar formas educativas exitosas; la modalidad aquí referida demuestra no pocas virtudes.

Ahora bien, es necesario ubicar las prácticas desde la perspectiva de la extensión, proyección e interacción de las instituciones, como complemento a la formación. Permite rescatar las prácticas reflexivas, desde las narrativas universitarias y escolares, las biografías educativas de los docentes en ejercicio y en formación. Por lo cual, es necesario sistematizar las experiencias para dejar memoria respecto de los dispositivos didácticos y evaluativo incorporados a las prácticas pedagógicas.

Siendo la educación experiencia relacional por excelencia, se evidencian las tensiones y resistencias que en sus prácticas suceden. Precisamente frente a la problematización del hecho social que la educación impulsa reside una de sus principales. Junto a esto, la educación a distancia irrumpe como alternativa de aprendizaje.

Los éxitos a evidenciar por la educación mediada a través de la tecnología de la información resultan de los compromisos adquiridos por quienes impulsan estos modos educativos. En este espacio, la figura y acciones de los tutores son relevantes para demostrar la efectividad de las propuestas.

Entonces, nos ubicamos frente a un importante cambio de paradigma. Ante las formas tradicionales de educar, que auxilian la recepción, la memoria y repetición como casi únicas estrategias de aprendizaje; se promueven maneras dinámicas de educar. Se solicita pensamiento, reflexión, argumentación, espacio educativo como confluencia de razones, justificaciones y pareceres.

En tal sentido, destaca la figura del tutor como el animador de la educación como evento que humaniza. Donde la condición de humanización es beneficiada por los diálogos vivenciales que se presentan entre los involucrados. Se trata de plantear la educación como acto de confluencia de reflexiones, saberes y críticas.

Son los seres humanos quienes en conjunto se educan; por tal, los únicos responsables de los alcances, certezas y limitaciones que en los eventos educativos se comprueban. Al ser así, la eficacia demostrada por la educación mediada a través de la virtualidad no depende exclusivamente de los ambientes y dinámicas educativas que las máquinas presentan; son responsabilidad exclusivamente humana.

Se rehúsa el optimismo ante los espacios que posibilitan las diversas tecnologías de la comunicación social, por apuestas ante las responsabilidades que los involucrados en los eventos educativos demuestran. Al ser la educación suceso específicamente humano, con evidente capacidad de humanizar las relaciones sociales, los alcances dependen de quienes empleen las herramientas pedagógicas.

Los alcances de la educación a distancia media por la operatividad de paradigmas educativos que humanicen las prácticas docentes. A esto se debe la insistencia por la educación como acción dialógica, como construcción de racionalidades compartidas. Mucho más allá de descubrir y evidenciar verdades, educar trata sobre humanizarse junto y para los otros.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº Especial, 2021

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2021, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org